

Aproximación histórico-bibliográfica a la obra de Xavier Zubiri

JOSÉ MARÍA MELERO MARTÍNEZ

Universidad de Castilla la Mancha

SUMARIO. 1. La situación actual de los estudios biográficos sobre Zubiri. — 2. Criterios de clasificación de la obra de Xavier Zubiri. — 3. Primera etapa. Formación e inspiración fenomenológica. 3.1. Años de formación y primeros escritos (1913-1931). 3.2. Años de inspiración fenomenológica y su superación (1932-1944). — 4. Segunda etapa. Maduración (1945-1962). — 5. Tercera etapa. Madurez (1963-1983). — 6. Los escritos póstumos de Zubiri. — 7. El problema hermenéutico de la obra de Zubiri. — 8. El pensamiento de Xavier Zubiri en la cultura española de la actualidad.

1. LA SITUACIÓN ACTUAL DE LOS ESTUDIOS BIOGRÁFICOS SOBRE ZUBIRI

Los estudios biográficos sobre Zubiri se encontraban hasta la magna biografía *Xavier Zubiri. La soledad sonora*, en un estadio precario. El autor era poco propenso a hablar de sí mismo y menos aún a publicar testimonios personales. Son muy raras las alusiones autobiográficas¹.

1. *Prólogo* a NHD 9-17 y una breve reseña incluida en la traducción inglesa, reproducida por C. CASTRO, *Biografía de Xavier Zubiri*, Edinford, Málaga 1992, 163-164. Todas las siglas de las obras de Zubiri son estas: CLF, *Cinco lecciones de filosofía*, Madrid 1999¹¹; CUVI, *Cursos universitarios. Volumen I*, Madrid 2007; DSSH, *La dimensión histórica del ser humano*, en: *Realitas I*, 11-69; EDR, *Estructura dinámica de la realidad*, Madrid 1995²; EM, *Escritos menores (1953-1983)*, Madrid 2007; EMT, *Espacio. Materia*, Madrid 1996; FM, *Filosofía y Metafísica*, en: SPFOE 179-214; HD, *El hombre y Dios*, Madrid 1998⁶; HPM, *Hegel y el problema metafísico*, en: NHD 267-287; HRI, *El hombre: lo real y lo irreal*, Madrid 2005; HV, *El hombre y la verdad*, Madrid 2001; IL, *Inteligencia y Logos*, Madrid 1982; IRA, *Inteligencia y Razón*, Madrid 1983; IRE, *Inteligencia sentiente. Inteligencia y realidad*, Madrid 1998⁵; NHD, *Naturaleza, Historia, Dios*, Madrid 2004¹²; NSI, *Nuestra situación intelectual*, en: NHD 27-57; PE, *Primeros escritos (1921-*

Está inédito todavía buena parte del abundante y rico material, como los apuntes personales, el texto de sus cursos orales y una amplia correspondencia, que sería imprescindible para hacerse cargo de su trayectoria vital².

Se cuenta con el valioso testimonio de los dos libros de su esposa Carmen Castro³ y con artículos de amigos y discípulos⁴. Son casi todos monografías que se centran sobre todo en sus años de formación⁵. Otros estudios intentan abarcar toda su trayectoria vital y acaban

1926), Madrid 2000; PFHR, *El problema filosófico de la historia de las religiones*, Madrid 1994; PFMO, *Problemas fundamentales de la metafísica occidental*, Madrid 1995²; PJM, *Prólogo a "Historia de la Filosofía" de Julián Marías*, en: SPFOE 301-314; PTHC, *El problema teológico del hombre: Cristianismo*, Madrid 1999; RR, *Respectividad de lo real*, en: Realitas III-IV, 13-43; SE, *Sobre la esencia*, Madrid 1985⁵; SEAF, *Cinco ensayos de antropología filosófica*, Bogotá 1982; SH, *Sobre el hombre*, Madrid 1998; SPF, *Sobre el problema de la filosofía*, en: SPFOE 17-124; SPFOE, *Sobre el problema de la filosofía y otros escritos (1932-1944)*, Madrid 2002; SR, *Sobre la realidad*, Madrid 2001; SSG, *Sócrates y la sabiduría griega*, en: NHD 185-265; SSV, *Sobre el sentimiento y la volición*, Madrid 1992; TDSH, *Tres dimensiones del ser humano: individual, social e histórica*, Madrid 2007; Otras siglas y abreviaturas: BP, J. A. NICOLÁS-O. BARROSO (eds.), *Balance y perspectivas de la filosofía de Xavier Zubiri*, Granada 2004; SS, J. COROMINAS-J. A. VICENS, *Xavier Zubiri. La soledad sonora*, Madrid 2006; GCZ, NICOLÁS, J. A. (ed.), *Guía Comares de Zubiri*, Ediciones Comares, Granada 2011; Realitas I, AA.VV., *Realitas. Seminario Xavier Zubiri, I. Trabajos 1972-1973*, Madrid 1974; Realitas II, AA.VV., *Realitas. Seminario Xavier Zubiri, II. Trabajos 1974-1975*, Madrid 1976; Realitas III, AA.VV., *Realitas. Seminario Xavier Zubiri, III-IV. Trabajos 1976-1979*, Madrid 1979.

2. En la Fundación Xavier Zubiri de Madrid, con sede en el que fue su domicilio particular durante años, pueden ser consultados buena parte de los textos originales de los cursos, grabaciones orales y material diverso. Cfr. también el reciente libro de entrevistas de J. COROMINAS-J. A. VICENS, *Conversaciones con Xavier Zubiri*, PPC, Madrid 2008.

3. C. CASTRO *Biografía de Xavier Zubiri*; ID., *Xavier Zubiri: breve recorrido de una vida*, Amigos de la Cultura Científica, Santander 1986, además de varios artículos de valor testimonial.

4. Una relación exhaustiva de los mismos hasta 1993 puede verse en R. LAZCANO, *Panorama bibliográfico de Xavier Zubiri*, Revista Agustiniense, Madrid 1993, 197-229. Una recopilación reciente de testimonios y otros escritos biobibliográficos se encuentra en BP 3-94.

5. G. MARQUÍNEZ ARGOTE, *Xavier Zubiri y la escuela de Lovaina*, en: *Sobre filosofía española y latinoamericana*, Universidad de Santo Tomás, Bogotá 1987 241-301; A. PINTOR RAMOS, *El joven Zubiri: fenomenología y escolástica*: La Ciudad de Dios 199 (1986) 311-326; ID., *Los años de aprendizaje de Zubiri*: Cuadernos Salmantinos de Filosofía 27 (2000) 291-331; J. COROMINAS, *Zubiri en el periodo de la guerra civil*, en: D. GRACIA (ed.), *Desde Zubiri*, Comares, Granada 2004, 1-23.

siendo una recopilación genérica de datos⁶. Esta situación ha mejorado con la publicación de la primera biografía intelectual completa, a cargo de Jordi Corominas y Joan Albert Vicens⁷. Complemento de ésta es la base de datos denominada *La soledad sonora*, que recopilará todas las informaciones relativas a la vida y la obra de Zubiri, cfr. <http://www.zubiri.net>.

2. CRITERIOS DE CLASIFICACIÓN DE LA OBRA DE XAVIER ZUBIRI

Los criterios para clasificar la obra de Zubiri se pueden agrupar en cinco.

- 1) Dos lapsos: “fenomenológico” y “metafísico”. La filosofía de Zubiri procede de la fenomenología en la que fue introducido por Ortega y Gasset. Aunque la suya es una filosofía original. No es un fenomenólogo ortodoxo, pues se distancia de la visión idealista de Husserl y de la instalación de Heidegger en el plano del sentido⁸.

6. G. MARQUÍNEZ ARGOTE, *Trayectoria filosófica de Xavier Zubiri*: Cuadernos de Filosofía Latinoamericana 17 (1983) 11-23; J. L. ALVARADO PISANI, *Vida y pensamiento de Xavier Zubiri (1898-1983)*, en: AA.VV., *Voluntad de vida (Ensayos filosóficos)*, Seminario Zubiri-Ellacuría-Universidad Centroamericana, Managua 1993, 117-128; J. M. SAN BALDOMERO ÚCAR, *El significado de la vida y la filosofía de Xavier Zubiri (1898-1983. In memoriam en el centenario de su nacimiento*: Príncipe de Viana 60 (1999) 705-754; G. DÍAZ DÍAZ, *Zubiri Apalátegui, Xavier*, en: *Hombres y documentos de la filosofía española*, VII, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 2003, 1002-1038; A. GONZÁLEZ, *Xavier Zubiri: vida y obra*, en: BP 37-43; F. GONZÁLEZ DE POSADA, *Introducción*, en: X. ZUBIRI, *Inteligencia sentiente* (edición abreviada), Tecnos-Fundación Xavier Zubiri, Madrid 2004, 19-82.

7. J. COROMINAS-J.A. VICENS, *Xavier Zubiri. La soledad sonora*, Taurus, Madrid 2006. Esta biografía proporciona un interesante panorama de la España del siglo XX y nos ofrece claves para entender la evolución intelectual de Xavier Zubiri. Una obra importante que hay que tener en cuenta en cada uno de los periodos intelectuales del autor, ya que ofrece una gran multitud de datos.

8. D. GRACIA, *Actualidad de Zubiri. La filosofía como profesión de verdad*, en: J. I. TELLECHEA IDÍGORAS (ed.), *Zubiri (1898-1983)*, Departamento de Cultura del Gobierno Vasco, Vitoria 1984, 73-137; ID., *Voluntad de verdad. Para leer a Zubiri*, Labor, Barcelona 1986; ID., *Zubiri y la crisis de la razón*, en: A. ÁLVAREZ GÓMEZ- R. MARTÍNEZ CASTRO, (eds.), *La filosofía de Zubiri*

Existen autores que distinguen entre “lapso” y “etapa”. Lapso sería una sucesión de aconteceres entre dos límites cronológicos determinados, mientras que la etapa es la cualidad de un lapso determinado⁹. Así, la trayectoria intelectual de Xavier Zubiri tendría: Primer lapso (1898-1942), desde su formación inicial hasta la renuncia a la cátedra en 1942 y la publicación de *Naturaleza, Historia, Dios* en 1944. Segundo lapso (1942-1983), sus principales obras serían: *Sobre la esencia*, (1962) y la trilogía *Inteligencia sentiente*. *Inteligencia y realidad* (1980), *Inteligencia y logos* (1982), *Inteligencia y razón* (1983). La distinción en dos lapsos tiempo estaría marcada por esta diferencia; el primero de gran actividad y relevancia pública y el segundo de trabajo filosófico callado y solitario.

en el contexto de la crisis europea, Universidad de Santiago de Compostela, Santiago 1996, 39-51; A. PINTOR RAMOS, *Realidad y sentido. Desde una inspiración zubiriana*, Universidad Pontificia, Salamanca 1993; ID., *Realidad y verdad. Las bases de la filosofía de Zubiri*, Universidad Pontificia, Salamanca 1994; ID., *Génesis y formación de la filosofía de Zubiri*, Universidad Pontificia, Salamanca, 1996 (3 ed.); J.J. GARRIDO ZARAGOZÁ, *Ortega y Gasset, maestro de Zubiri*: Anales Valentinus 7 (1981) 59-84; ID., *El “objetivismo fenomenológico” de los primeros escritos de Xavier Zubiri*: Anales Valentinus 10 (1984) 367-405; J. CONILL, *El animal fantástico*, Tecnos, Madrid 1991; ID., *La transformación de la fenomenología en Ortega y Zubiri: La postmodernidad metafísica*, en: J. SAN MARTÍN (ed.), *Ortega y la Fenomenología*, Actas de la I Semana Española de Fenomenología, UNED, Madrid 1992, 272-312; ID., *La fenomenología en Zubiri*: Pensamiento 53 (1997) 177-190; ID., *El sentido de la Noología*, en: BP 117-128; ID., *Ortega y Zubiri*, en: BP 483-497; A. GONZÁLEZ, *La novedad teológica de la filosofía de Zubiri*, Fundación Xavier Zubiri, Madrid 1993; ID., *El problema de la teología en Zubiri*: Cultura de Guatemala 1 (1996) 97-121; V. M. TIRADO SAN JUAN, *Husserl y Zubiri en torno a la idea de filosofía*, en: A. SERRANO DE HARO (ed.), *La posibilidad de la fenomenología*, Universidad Complutense, Madrid 1997, 217-245; ID., *Intencionalidad, actualidad y esencia: Husserl y Zubiri*, Universidad Pontificia, Salamanca 2002; ID., *En torno al sujeto de cómo ubicar a Zubiri en la postmodernidad*, en: BP 553-567; T. DASSÉ, *La philosophie de Xavier Zubiri (1893-1983). Son rapport critique avec la Phénoménologie*, Pontificia Università Gregoriana, Roma 1992 (Tesis Doctoral); A. PERIS SÁNCHEZ, *De Husserl a Aristóteles en la constitución de la filosofía de Zubiri*, Universidad de Murcia, Murcia 2005.

9. La distinción es de Zubiri. Cfr. el *Prólogo* NHD 12, 13, que remite a *Sobre el tiempo*, curso oral impartido en 1970 y publicado íntegramente en ETM 207-329. Distingue dos etapas: la primera, que coincide con el lapso 1932-1944, su influencia fundamental es fenomenológica y su inspiración es la filosofía de las cosas (NHD 14); la segunda (1944-1983), “rigurosamente metafísica”, y su inspiración común es la realidad en cuanto tal como fundamento del ser (NHD 15). Los otros criterios amplían estas dos etapas por verlas muy condensadas.

- 2) La segunda clasificación la hacen algunos autores según las obras escritas, y así se distinguirían tres etapas: La primera dividida a su vez en dos: hasta 1923, *Ensayo de una teoría fenomenológica del juicio* (1921) su tesis doctoral, hasta 1944, *Naturaleza, Historia, Dios*, recopilación de artículos de esta época, 2) Etapa de maduración hasta 1962 *Sobre la esencia*, su gran obra metafísica, 3) Etapa de madurez hasta 1983 *Inteligencia sentiente*, la trilogía que mejor expresa su pensamiento de madurez¹⁰.
- 3) Desde el punto de vista de la evolución intelectual del autor 1) hasta 1923, fase de iniciación, 2) hasta 1942, fase de maduración, 3) hasta 1962, fase de madurez, 4) fase de plenitud¹¹.
- 4) Un cuarto criterio de clasificación, busca la inspiración común en un lapso determinado, y así tendríamos tres etapas: 1) de 1921 a 1928, etapa de inspiración fenomenológica-objetivista y con clara influencia de Husserl, 2) de 1928 a 1944, etapa de inspiración ontológica y bajo el influjo de Heidegger, 3) de 1944 a 1983, etapa de inspiración metafísica, en la que Zubiri va más allá de Husserl y Heidegger y elabora su filosofía¹². Este criterio es el más parecido al utilizado por Zubiri en el *Prólogo a la traducción inglesa* de *Naturaleza, Historia, Dios* 9-17.
- 5) Quinto criterio se centraría en las “cuestiones fundamentales” que preocuparon a Zubiri, y según este criterio es posible señalar tres etapas: 1) de 1928, el nuevo horizonte filosófico, 2) de 1931 a 1944, el problema filosófico radical, 3) de 1945 a 1983, la estructura de la filosofía¹³.

10. Este es el criterio que emplea J.L. CABRIA ORTEGA, *Relación Teología-Filosofía en el pensamiento de Xavier Zubiri*, Pontificia Università Gregoriana, Roma 1997, 18-30.

11. Cfr. F. LLENÍN IGLESIAS, *La realidad divina. El problema de Dios en Xavier Zubiri*, Seminario Metropolitano, Oviedo 1990, 14-16; también I. ELLACURÍA, *Introducción crítica a la antropología filosófica de Zubiri*, en: *Realitas* II, 82-99; D. GRACIA, *Voluntad de verdad. Para leer a Zubiri*, 19-117; A. PINTOR RAMOS, *Realidad y verdad. Las bases de la filosofía de Zubiri*, Universidad Pontificia, Salamanca 1994, 31-56.

12. A. PINTOR RAMOS, *Realidad y verdad. Las bases de la filosofía de Zubiri*, Universidad Pontificia, Salamanca 1994, 31-56; D. GRACIA, *Voluntad de verdad. Para leer a Zubiri*, Labor, Barcelona 1986, 74-77; E. SOLARI, *La filosofía de la religión de Xavier Zubiri. Presentación, contextualización y evaluación*: *Revista Agustianiana* 128 (2001) 517-635, especialmente, 577-579.

13. D. GRACIA, *Voluntad de verdad. Para leer a Zubiri*, 33-117; ID., *Actualidad de Zubiri. La filosofía como profesión de verdad*, en: J. I. TELLECHEA

3. PRIMERA ETAPA. FORMACIÓN E INSPIRACIÓN FENOMENOLÓGICA

Esta “primera etapa” se inicia en 1913 con la publicación de un texto breve en la revista del colegio y termina en 1943, fecha de publicación de *Naturaleza, Historia, Dios*. Vista en su conjunto se pueden apreciar al menos dos periodos. El primero se acaba en 1923 con la publicación de su tesis doctoral y el segundo se inicia con su vuelta de Alemania en 1932 fecha en que se prodigan sus artículos y actividades académicas. En el centro se sitúan los años en que el joven Zubiri prepara sus oposiciones a cátedra e inicia sus clases como profesor en la Universidad Central de Madrid. El mismo autor califica el intervalo temporal 1932-1944 como “una etapa de mi vida intelectual” (DE 11)¹⁴.

3.1. AÑOS DE FORMACIÓN Y PRIMEROS ESCRITOS (1913-1931)

La situación cultural, social, política y religiosa de la España de principios de siglo, como la de la Europa de entreguerras, es el marco en el que se despierta el interés de Zubiri por la filosofía, la teología y las ciencias.

Tres generaciones se suceden en la vida cultural española: la del 98, la del 14 y la del 27. En terreno filosófico diríamos: Unamuno, Ortega y Gasset y Zubiri. De otro lado están los filósofos fieles al tomismo –clérigos en su mayoría–, y los más innovadores son neoescolásticos de inspiración lovaniense: M. Arnáiz (1867-1930) y J. Zaragüeta (1883-1974)¹⁵. Preocupados más por los “enemigos de la

IDÍGORAS (ed.), *Zubiri (1898-1983)*, Departamento de Cultura del Gobierno Vasco, Vitoria 1984, 19-117.

14. Las siglas siguientes corresponden a artículos de X. ZUBIRI no reseñados en las siglas de las obras del autor: SOG, *A modo de salutación*, en: O. GONZÁLEZ DE CARDEDAL, *Teología y Antropología. El hombre “imagen de Dios” en el pensamiento de Sto Tomás*, Madrid 1967, VII-VIII; AH, *El acontecer humano. Grecia y la pervivencia del pasado filosófico*, en: NHD 355-391; DE, *Dos etapas. Prólogo a la traducción inglesa*, en: NHD 9-17; EDP, *En torno al problema de Dios*, en: NHD 417-454; SSDD, *El ser sobrenatural: Dios y la edificación de la teología paulina*, en: NHD 455-542.

15. A. PINTOR RAMOS, *La neoescolástica ante la filosofía actual. El caso de C. Arnáiz*: La Ciudad de Dios 199 (1986) 489-512; ID., *El joven Zubiri: fenomenología y escolástica*: La Ciudad de Dios 199 (1986) 311-326; ID., *Los años de aprendizaje de Zubiri*: Cuadernos Salmantinos de Filosofía 27 (2000) 291-331; G. MARQUÍNEZ ARGOTE, *Xavier Zubiri y la escuela de Lovaina*,

fe”: positivismo, materialismo, pragmatismo, historicismo, idealismo y especialmente el krausismo, que por hacer una filosofía a la altura de los tiempos¹⁶.

Las dos orientaciones confluyen de alguna forma en Zubiri. Por una parte como hombre de Iglesia, recibió una formación filosófica y teológica de tintes neoescolásticos¹⁷; en Lovaina admiró los aires de la neoescolástica que allí se practicaba¹⁸. Por otra parte como

en: *Sobre filosofía española y latinoamericana*, Universidad de Santo Tomás, Bogotá 1987, 241-301; J. COROMINAS, *Zubiri en el periodo de la guerra civil* en: D. GRACIA (ed.), *Desde Zubiri*, Comares, Granada 2004, 1-23; M. VELA, *Juan Zaragüeta. Apuntes sobre su vida y su obra: Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas* 53 (1976) 271-297; A. LOPEZ QUINTÁS, *Filosofía española contemporánea. Temas y autores*, Madrid 1970, 186-196; Cfr. SS 57-109.

16. El krausismo introducido por Julián Sanz del Río (1814-1869) quien en su estancia en Alemania conoce la filosofía de K. C. Krause (1781-1832), filosofía definida por C. VALVERDE, *Los católicos y la cultura española*, en R. GARCÍA VILLOSLADA (ed.), *Historia de la Iglesia en España V. La Iglesia en la España contemporánea (1808-1975)*, BAC, Madrid, 1979, cfr. 475-573. Como “sistema nebuloso y sibilino de panteísmo o panenteísmo racionalista, epígono del idealismo, que desemboca en una visión de la humanidad como las más alta esencia de Dios (...) da normas de conducta ética, social y filantrópica” 474. Una visión panorámica del krausismo en A. HEREDIA SORIANO, *El krausismo español. (Apunte histórico-bibliográfico): Cuadernos Salmantinos de Filosofía* 2 (1975) 377-409; L. MARTÍNEZ GÓMEZ, *Bosquejo de la historia de la filosofía española*, en: J. HIRSCHBERGER, *Historia de la filosofía*, Herder, Barcelona 1960, 444-447; A. GUY, *Histoire de la philosophie espagnole*, 202-207. La influencia del krausismo en la Institución Libre de Enseñanza puede verse, M^º D. GÓMEZ MOLLEDA, *Los reformadores de la España contemporánea*, 40-43; 50-56; 59-66; 92-99; 138-141.

17. R. AUBERT, *La théologie catholique. Durant la première moitié du XXe siècle* en: R. VANDER GUCHT- H. VORGRIMLER (eds.), *Bilan de la théologie du XXe siècle*, Paris 1970, 423-478; E. VILLANOVA, *Historia de la teología cristiana*, III, Herder, Barcelona 1992, 601-605, 902-905; M. ANDRÉS MARTÍN, *Pensamiento teológico y cultura. Historia de la teología*, BAC, Madrid 1989; M. GESTEIRA, *La evolución de la teología en España*, Razón y Fe 211 (1985) 42-57; O. GONZÁLEZ DE CARDEDAL, *Situación de la teología española: Salmanticensis* 29 (1982) 5-41; N. LÓPEZ MARTÍNEZ, *Antecedentes de la teología postconciliar: Burgense* 34 (1993) 11-39. En 1920 se traslada Zubiri a Roma con la intención de obtener el doctorado en teología, que consiguió mediante un examen extraordinario en el *Collegium Studiorum Universitatis*, que era una ficción jurídica que dependía directamente del Vaticano sin infraestructura académica. Desapareció tras los Pactos de Letrán en 1929, cfr. SS 104-105.

18. Su formación marcada por la *Aeternis Patris*, para la acogida de esta encíclica véase A. HUERGA, *La recepción de la Aeternis Patris en España: Scripta Theologica* 9 (1979) 535-560; N. LÓPEZ MARTÍNEZ, *Antecedentes de la teología postconciliar*, 11-39.

discípulo de Ortega y Gasset y de los librepensadores de la época, más influenciados por la fenomenología que venía de Alemania, se adscribirá con entusiasmo a esta corriente cuando asista a las clases de Husserl y Heidegger (1929-1931) (DE 13-15)¹⁹.

Los primeros escritos son de carácter escolar. Son cinco breves notas-artículos del colegial Zubiri entre 1913-1914 que aparecieron en la revista *La Aurora de la vida* del colegio de los marianistas de San Sebastián²⁰.

La tesina de licenciatura *Le Problème de l'objectivité d'après Ed. Husserl: I, La logique pure* (1922), fue dirigida por Léon Noël, (PE 393-451). La tesis doctoral defendida el 21 de Mayo de 1921: *Ensayo de una teoría fenomenológica del juicio* (1921) (PE 68-333) no coincide con el objeto de mi estudio, aunque hay afirmaciones que tienen a Dios como sujeto o predicado (ETFJ 167, 173). También son abordados la creencia y adhesión (cfr. ETFJ 145-156). El aspecto psicológico del juicio conduce a plantear la credibilidad y la creencia, lo que lleva a un discurso sobre la adhesión. La teología sería la solución teórico-racional a la creencia, el ateísmo la negativa²¹. Del tema de la fe se ocupa el primer libro póstumo *El hombre y Dios* (cfr. HD 193-304).

En la *Revista de Occidente*, dirigida por Ortega y Gasset, Zubiri publica dos reseñas. La primera sobre el libro de P.L. Landsberg *La Edad Media y nosotros* (1925) (PE 371-381) contempla unitariamente la idea de orden en el sentido agustiniano y el “ejemplarismo divino” donde ve que “el mundo entero está destinado a Dios”. En ella se destaca que “La filosofía no es para San Agustín tanto una ciencia como una actitud contemplativa ante sí mismo y ante el cosmos”; ya en esta reseña leemos que “En la escala superior de esta contemplación amorosa se halla la Fe, que lejos de ser un sentimien-

19. La influencia de Ortega en Zubiri puede verse en los siguientes autores: J.J. GARRIDO ZARAGOZÁ, *Ortega y Gasset, maestro de Zubiri*: Anales Valentinianos 7 (1981) 59-84; A. PINTOR RAMOS, *El magisterio intelectual de Ortega y la filosofía de Zubiri*: Cuadernos Salmantinos de Filosofía 10 (1983) 55-78; S. YÁÑEZ ARTÚS, *Huellas de Ortega en la filosofía de Zubiri*: Persona y Sociedad 16 (2002) 193-207; J. CONILL, *Ortega y Zubiri*, en: BP 483-497; ID., *De la religión de la vida a la religión personal en Ortega y Zubiri*: The Xavier Zubiri Review 8 (2006) 93-101.

20. C. CASTRO, *Biografía de Xavier Zubiri*, 66-67. En uno de ellos, “El proceso de la volición según la doctrina de Santo Tomás de Aquino” (1914), acaba con la frase “¡Volvamos a Santo Tomás!”. Cfr. SS 35-55.

21. J.L. CABRIA ORTEGA, *Relación Teología-Filosofía en el pensamiento de Xavier Zubiri* 57, cfr. ETFJ 152.

to, es la forma superior del conocimiento”²². La segunda sobre el libro *Psicología* (1926) (PE 383-391) de F. Brentano al que convierte “en padre de toda la filosofía contemporánea” (PE 391). La fe en esta reseña es obra de Dios y “forma última del conocer” superior a todo conocimiento filosófico.

Tenemos también dos artículos creativos que son reseñas y pretenden ser originales. El primero de ellos *Crisis de la conciencia moderna* (PE 335-358) que sólo tardíamente ha sido incluido en los elencos bibliográficos. Zubiri se negaba expresamente a que se incluyera en el listado de sus obras, signo inequívoco de que no aceptaba la totalidad de lo publicado, quizás por la defensa de la neoescolástica, ya que este será uno de los calificativos que más veces se utilizará para definir su pensamiento y con el que no estará de acuerdo. Sólo después de su muerte ha sido incluido²³. La teología en él, supone un “plus” de contenido y una plenitud en el saber del hombre. La teología es el complemento necesario para una “filosofía integral” donde quepa la vida además de la verdad a ejemplo de San Agustín y Santo Tomás.

El segundo artículo *Filosofía del ejemplo* (PE 359-369), fue recuperado en 1984 por Carmen Castro, su mujer, al ordenar los archivos para actualizar la bibliografía²⁴. Este breve artículo trata de aplicar a la pedagogía las categorías de la fenomenología, en especial el uso de la intuición intelectual como medio de educación a través del ejemplo, que es “instrumento esencial de la educación intelectual”²⁵.

En resumen: Zubiri se presenta al iniciar su carrera, entre Juan Zaragüeta y Ortega y Gasset, entre la neoescolástica y la fenomenología, entre las nuevas ciencias, la filosofía y la teología, entre el sacerdote y el profesor universitario, un hombre de encuentro: se mueve en la encrucijada. Es un admirador de San Agustín, y hace referencias no demasiados explícitas a la teología, la que conoció en su época, la escolástica, fiel al dictado de la *Aeterni Patris* (1879) y

22. X. ZUBIRI, *Recensión a La Edad Media y nosotros*, 254.

23. A. PINTOR RAMOS, *El joven Zubiri: fenomenología y escolástica*, 313.

24. C. CASTRO, *Biografía de Xavier Zubiri*, 123-129; A. PINTOR RAMOS, *El joven Zubiri: fenomenología y escolástica*, 313; ID, *Realidad y verdad*, 75-76; J. G. POUT SOTO, *Un artículo desconocido de Xavier Zubiri. De la inteligencia intuitiva a la intelección sentiente*: Revista de Filosofía (Chile) 31-32 (1988) 83-93; Cfr. SS 195-242.

25. X. ZUBIRI, *Filosofía del ejemplo*, 1926, 293, referencias al ejemplarismo. Cfr. PE 359-369.

con la *Summa Theologica* y sus comentarios como texto fundamental. Esta uniformidad eclesial se da también en el autor. Quiere ver el mundo “desde” Dios y no sólo desde la autonomía del mundo: es una cosmovisión novedosa del cristianismo. Con todos estos saberes va al encuentro de dos grandes pensadores de la época moderna: Husserl y Heidegger²⁶.

3.2. AÑOS DE INSPIRACIÓN FENOMENOLÓGICA Y SU SUPERACIÓN (1932-1944)

En realidad sería más exacto hablar del año 1931 como la época en que Zubiri se reincorpora a la docencia. Ese año pronuncia una conferencia *Hegel y el problema de la metafísica*, publicada en la revista *Cruz y Raya* (1933).

Se mantiene la fecha de 1932 por ser la de la publicación de *Goethe y la idea de Naturaleza*, su primer artículo después de largos años de silencio. Seis años de silencio en medio de los cuales se sitúa su estancia durante tres cursos académicos en Alemania, en Friburgo de Brisgonia primero y después en Berlín. Ya en 1928 había viajado a Alemania por motivos de estudio. Carmen Castro añade a esos motivos, problemas de salud²⁷. Allí asistió a las últimas clases de Husserl y a las primeras de su sustituto Heidegger.

Zubiri elaboró su filosofía desde un profundo conocimiento de las ciencias: física, matemáticas, biología²⁸. Tuvo grandes profesores en Munich, Berlín y París que posteriormente se convirtieron en amigos con los que mantuvo una extensa correspondencia científica. Hay que destacar entre otros los siguientes: el matemático Gödel²⁹, el físico Oppenheimer que lo felicita por ser uno de los pocos filósofos que conoce a fondo la física moderna³⁰; el matemático más importante de toda la historia de la matemática española Rey Pastor se encuentra

26. Cfr. M. HEIDEGGER, *Sendas perdidas. Holzwege*, Editorial Losada, Buenos Aires 1979; G. STEINER, *Heidegger*, Fondo de Cultura Económica, México 1983; también P. PEÑALVER GÓMEZ, *Crítica de la teoría fenomenológica del sentido*, Universidad de Granada, Granada 1979, en las páginas 151-155 señala las ambigüedades del pensamiento husserliano.

27. C. CASTRO, *Biografía de Xavier Zubiri*, 85; Cfr. SS 195-242.

28. Cursó estudios en la Facultad de Ciencias de Madrid, cfr. SS 157-169. También L. FEITO GRANDE, *Zubiri y la bioética*, en: BP 515-528.

29. Cfr. SS 792; G. DÍAZ MUÑOZ, *Zubiri y la matemática: un nuevo constructivismo*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid 1995 (Tesis Doctoral).

30. Cfr. SS 622.

entre sus amigos³¹. En París, Joliot e Irène Curie premios Nobel de química en 1935, le admiten en sus clases y prácticas de laboratorio³². El físico Blas Cabrera le presenta a Louis de Broglie, premio Nobel de física en 1926, Zubiri seguirá un curso con él y lo llamará desde entonces “mi maestro”³³. En Berlín, Einstein, Planck, Bohr, Sommerfeld, Schrödinger le enseñan la gran revolución de la física contemporánea. Estudia con todos ellos³⁴. También con Heisenberg el autor del principio de indeterminación³⁵. El mismo Ortega y Gasset parco en elogios declaró “Xavier Zubiri, uno de los hombres más sabios, si no el que más, de cuantos conozco”³⁶.

De Alemania traerá una inspiración fenomenológica de la que se convierte en un apasionado propagador, una sólida formación científica que será su modo de acercarse a la realidad y un desafío para el saber filosófico. Viene con la urgencia de “abrir el libre espacio del filosofar”, intenta hacer, lo que él llama, una “filosofía pura que no sea más que pura filosofía” (SPF-II 117). Comienza constatando que la filosofía occidental después de Grecia es esencialmente teológica en *Hegel y el problema de la metafísica* (1933). Profundiza la misma cuestión en *Sobre el problema de la filosofía* (1933), aplicando la categoría husserliana de “horizonte”; dice que desde san Agustín estamos y nos movemos en el horizonte del cristianismo y la nihilidad (cfr. SPF-II 114), y concluye que la filosofía europea no ha nacido ni vivido de sí misma (SPF-II 117). En *La Nueva Física. Un problema de filosofía* (1934) desarrolla el tema de la ciencia y sus desafíos al pensar filosófico. *Filosofía y Metafísica* (1935), es un estudio de tres breves obras clásicas de fenomenología donde Zubiri presenta al público español sus rasgos fundamentales. Las obras son: *La filosofía como ciencia* de E. Husserl, *Ordo amoris* de M. Scheler y *¿Qué es la Metafísica?* de M. Heidegger. Cuando este artículo aparece en *Naturaleza, Historia, Dios* (1944) el autor cercena las referencias a la fenomenología, que suenan como signo claro de su evolución e intento de superación³⁷. Quiere ser una introducción a la fenomenología

31. Cfr. SS 582. 800.

32. Cfr. SS 424.

33. Cfr. SS 391 y 424.

34. Cfr. SS 217-219.

35. Cfr. SS 219; también T. B. FOWLER, *Zubiri en el panorama de la filosofía de la ciencia del siglo XX*, en: BP 197-208.

36. Citado por J. M^a ALFARO, en: C. LUCA DE TENA, *El periódico del siglo: 1903-2003*, Ediciones Luca de Tena, Madrid 2002, 501, citado por SS 799, nota n^o 23.

37. Un comentario acertado de este estudio en D. GRACIA *Voluntad de verdad*, 85-94. Desaparecen las páginas 9-13, 17-19, 20-22, 59-60.

logía, considerada como “una filosofía de las cosas y no sólo una teoría del conocimiento” (DE 13) y el artículo *En torno al problema de Dios* (1935) será un intento de colocar desde los nuevos parámetros el tema de Dios y, correlativamente, el del hombre³⁸.

En aquellos años entró en contacto con Heidegger, continuador de la filosofía de su maestro Husserl. Zubiri asumió inicialmente la ontología heideggeriana, aunque luego fue muy crítico en un punto decisivo: el primer paso es ocupar la realidad aprehendida en el contacto inmediato con las cosas, relegando el ser a una realidad ulterior³⁹.

A la pregunta ¿Qué es filosofía? ¿Cuál es su objeto? no puede darse respuesta sino poniéndose a filosofar (cfr. NHD 151, 155). La primera labor como filosofía occidental se halla enclavada entre el “cientificismo” y una “teologización”. “Solamente cuando (la filosofía) sea (pura filosofía) podrá permitirse el lujo de averiguar qué tiene que hacer frente a la ciencia, al arte, o a la religión” (SPF-II 56).

Los años 36-39 en España y 39-45 en Europa cercenaron este dinamismo intelectual. El interés del autor en esta época está marcado por los problemas religiosos. Los textos que conservamos de sus años de exilio (1936-1939), salvo el artículo periodístico *Ortega, maestro de filosofía* (1936) y la nota necrológica *À la mémoire du P. Lagrange O.P. docteur de la tradition biblique* (1938) hacen referencia a la filosofía de la religión o la teología. Otros textos aparecidos póstumamente son fragmentos de unas cartas desde Roma a mosén Carreras i Mas y un proyecto de investigación sobre los manuscritos de filosofía española que se encuentran en la Biblioteca Nacional de París.

El *Institut Catholique de Paris* por medio de Jacques Maritain invita a Zubiri a impartir un curso sobre filosofía de la religión, del

38. D. GRACIA, *Voluntad de verdad*, 94-98; A. PINTOR RAMOS, *Dios como problema en Zubiri*, 3-32.

39. A. PINTOR RAMOS, *Heidegger en la filosofía española. La eficacia de Heidegger en las filosofías de Ortega y Zubiri*: Revista de Filosofía 23 (1990) 150-186; R. MARTÍNEZ CASTRO, *La “inspiración ontológica” en la maduración de la filosofía de Zubiri* en: A. ÁLVAREZ GÓMEZ- R. MARTÍNEZ CASTRO (eds.), *La filosofía de Zubiri en el contexto de la crisis europea*, Universidad de Santiago de Compostela, Santiago 1996, 227-264; J.M. SAN BALDOMERO ÚCAR, *La filosofía de Xavier Zubiri versus la filosofía griega*, Fundación Universitaria Española, Madrid 1998, 109-167; J.E. RIVERA, *Heidegger y Zubiri*, Universidad Católica, Santiago de Chile 2000; R. ESPINOZA LOLAS, “*Sein und Zeit*” como horizonte problemático desde donde se bosquejó el pensamiento de Zubiri, en: BP 437-481; ID., ¿Por qué Herr Kollege no ha hablado usted antes. La crítica de Zubiri a “*Sein und Zeit*”, : Cuadernos Salmantinos de Filosofía 31 (2004) 201-249.

cual queda la introducción *Notes sur la Philosophie de la Religion* que apareció en el Boletín del Instituto en 1937. Por otra parte, el *Foyer international des étudiants catholiques* de la ciudad universitaria de París pidió al pensador español que dirigiera un seminario en su “Círculo de estudios”. Zubiri trató sobre la teología paulina retomando así el tema ya expuesto durante el curso 1934-35 en Madrid titulado *Helenismo y Cristianismo* y que aparecería definitivamente publicado en *Naturaleza, Historia, Dios* con el título *Dios y la deificación de la teología paulina*.

Este trabajo tiene un interés vital que después desarrollará *En torno al problema de Dios*. Aquí la reflexión es tanto de la filosofía de la religión como de la teología. El concepto de “religación” era la originalidad que presentaba el estudio de 1935 sobre Dios. La religación es un concepto repetido muchas veces por el autor “Religión, en cuanto tal (... es la) actualización del ser religado del hombre” (EPD 431) y por eso se convierte en la raíz filosófica última, tanto de la posibilidad de la religión (filosofía de la religión) como de una reflexión sobre la revelación (teología). “Sólo el hombre es capaz de Revelación, porque sólo él consiste en religación: la religión es el supuesto ontológico de toda revelación” (EPD 430, cfr. SSDD 462).

Filosofía de la religión y teología, dos ciencias paralelas que tratan el tema religioso desde puntos de vistas distintos. La primera ve la religión desde el punto de vista del ser en todas sus dimensiones, “La philosophie religieuse se borne à regarder la religion du point de vue de l’être. Mais de l’être dans toutes ses dimensions” (NPhR 336). Se mueve en la línea de la filosofía estricta como se refleja en este pasaje “Ceci ne veut pas dire que la philosophie de la religion doive être élaborée avec des critères que ne relèvent pas de la philosophie elle-même” (NPhR 337). La segunda ha de mantenerse en los límites del “respeto al dogma y a la tradición” (SSDD 457).

La concatenación de filosofía, religión y teología está sintetizada por Zubiri en el siguiente párrafo de *En torno al problema de Dios*:

“No me propuse tratar de Dios, sino esclarecer la dimensión en que su problema se encuentra y está ya planteado: la constitutiva religación de la existencia humana. Desde el momento en que entender es siempre entender lo que hay, resultará que toda la existencia tiene un problema teológico, y que, por tanto, es esencial a toda religión una teología. La teología no se identifica con la religión, pero tampoco es un apéndice reflexivo, fortuito y eventualmente agregado a ella: toda religión envuelve constitutivamente una teología” (EPD 445).

La filosofía trata de la religación; la religación de la existencia religiosa; la teología del Dios que religa y al que se vivencia en la religación tal como éste se manifiesta. El concepto de teología no se refiere exclusivamente a la teología cristiana, sino a la de cualquier religión. Lo específico de la teología cristiana es el modo de conocer a ese Dios: “tal y como se nos da, directa o indirectamente, en Cristo” (SSDD 462).

Acabada la guerra española en 1939 se reintegra a su cátedra, ahora en Barcelona, hasta que en 1942 decide abandonar definitivamente la docencia por motivos de orden político, eclesiástico e intelectual. Discípulo de Ortega y Gasset, formado en aires filosóficos y científicos europeos, clérigo secularizado amigo personal de Maritain y casado con la hija del republicano Américo Castro, el arzobispo de Madrid Eijo y Garay le prohíbe ejercer la enseñanza en la capital de España. Zubiri no podía gozar de excesivas simpatías por parte del nuevo régimen político. En 1942 decide renunciar a su cátedra, abandonando definitivamente la universidad⁴⁰.

Sigue un periodo fecundo de publicaciones, lo que hace pensar en trabajos ya preparados durante el tiempo de permanencia en París, donde continuó su dedicación al estudio de las lenguas con el lingüista Benveniste y de las ciencias con Luis Broglie, y el matrimonio Joliot-Curie. En Roma había estudiado con A. Deimel orientalista del Pontificio Instituto Bíblico y con J. L. Palacios profesor de arameo en el Ateneo san Anselmo⁴¹.

A partir del año 1940, el autor se orienta hacia temas de historia: *Sócrates y la sabiduría griega*; *El acontecer humano: Grecia y la pervivencia del pasado filosófico*; *Prólogo a la historia de la filosofía* de J. Marías. Como historiador Zubiri trata la historia de la filosofía; como filósofo intenta hacer filosofía de la historia. En cuanto historiador insiste en que “la historia no es cultura ni erudición filosófica (sino que) es encontrarse con los demás filósofos” (SSG 265). Se retrotrae a los orígenes para descubrir allí las posibilidades del quehacer del presente con vistas al futuro. “Ocuparse de los presocráticos es ocuparse de nosotros mismos, de nuestras

40. C. CASTRO, *Biografía de Xavier Zubiri*, 107-109; A. PINTOR RAMOS, *Zubiri y su filosofía en la postguerra* 25-27; I. ELLACURÍA, *La nueva obra de Zubiri*, 195-197. Alusiones veladas a las razones profundas de esta renuncia se pueden encontrar en la última conferencia como profesor en 1942 *Nuestra situación intelectual*; Cfr. SS 11-155.

41. Cfr. SS 424-425, 528.

posibilidades de filosofar, consistentes y pendientes todas ellas de la posibilidad de una idea del ser que incluya la historia” (AH 390-391). Esta actitud para con el pasado lleva a Zubiri a una fascinación por lo griego como característica de este periodo. Llega a proclamar “Los griegos somos nosotros” (AH 362, cfr. AH 381, 383-384). Los presocráticos “trazaron los primeros confines del orbe filosófico: realizaron el primer periplo en el océano de la filosofía” (AH 385), el “origen, el descubrimiento y la constitución misma del filosofar (...) Somos presocráticos, no sólo por lo que de su filosofía nos ha venido sino, además y sobre todo, porque estamos filosofando” (AH 384-385).

Así mismo respecto a la teología nuestro autor confiesa “Personalmente no ocultaré mi afición a la teología griega” (SSDD 459) pues “se pliega maravillosamente a la marcha misma de las expresiones bíblicas” (SSDD 459), porque la teología griega “encierra tesoros intelectuales no sólo para la teología misma, sino también para la propia filosofía” (SSDD 459). En la filosofía y la teología griega encuentra un cierto valor de normatividad con relación a los orígenes.

Otra de las preocupaciones de Zubiri es el estatuto epistemológico de la filosofía y su especificidad propia, distanciándose de la fenomenología. Así se puede ver en textos como *Ciencia y realidad* y el citado *Prólogo* a Julián Marías.

Los *temas teológicos* aparecen expresados en sendos *Prólogos* a obras de Pascal y de Descartes, que obtendrían más adelante la correspondiente censura eclesiástica (28 de Abril y 13 de Marzo de 1944 respectivamente).

Tras su despedida del mundo universitario su amigo Laín Entralgo le propone la publicación de un libro que recogiera los textos ya publicados o los aún inéditos, Zubiri acepta el desafío y así nace *Naturaleza, Historia, Dios* (1944). Precisamente ese año se convierte en el final de una etapa y el comienzo de un nuevo periodo en la vida intelectual de Zubiri: la maduración. Han sido 16 años cargados de vida: acontecimientos mundiales, sociales, personales. El filósofo ha evolucionado, la inspiración fenomenológica deja su puesto a una reflexión más personal.

Considero que una buena parte de la producción de Zubiri durante este periodo está recogida en *Naturaleza, Historia, Dios*. Como criterio orientador en orden a la agrupación de los textos de esta época, es válida su inclusión o no en el libro, e indica la importancia y valoración que el autor daba a sus artículos. Es el primer libro dado al público, ya que su tesis doctoral era para un público restrin-

gido; el autor hace una cuidadosa elaboración a la altura de 1944, retoma su obra e intenta darle unidad⁴².

El filósofo vasco presenta en este libro una síntesis de su pensamiento, las líneas fundamentales y las ideas claves de sus reflexiones por estos años⁴³. Tras la primera y la segunda parte donde se afrontan problemas básicos del sentido de la ciencia, la filosofía, el saber, la realidad o la historicidad, en la tercera parte, la que da nombre al libro, su autor se centra en tres temas concatenados: la naturaleza, la historia y Dios. La cuestión o el problema de Dios, unas notas sobre el ser sobrenatural, Dios y la deificación concluyen los bloques.

La inserción de un texto de teología, *El ser sobrenatural: Dios y la deificación de la teología paulina*, que cierra el libro, invita a una reflexión: ¿Por qué aparece un discurso teológico en un texto de filosofía?, ¿por qué la última palabra es en Zubiri teológica? La gravedad de estas preguntas se acentúa puesto que es un texto inédito que podía haber silenciado. Solamente los asistentes al curso de Madrid, 1934-35, o los del *Foyer international des étudiants catholiques* de París de 1937 podían conocer su existencia. Zubiri en estas fechas es

42. “Cierta unidad” (NHD 20), agrupación de artículos en algunos casos distintos del original *Filosofía y Metafísica*, aparece en dos secciones. Cfr. NHD 59-87; 153-156. Sobre la unidad del libro cfr. D. GRACIA, *Nota preliminar* en NHD III-IV; A. PINTOR RAMOS, *Realidad y verdad*, 49.

43. Una lectura del esquema que articula el libro y los textos que se incluyen en cada sección nos da una idea de la filosofía de Zubiri en esta etapa y de su unidad interna. El libro se compone de tres partes: 1ª parte. Realidad. Ciencia, Filosofía. Incluye *Nuestra situación intelectual*, inédito de 1942 (NHD 25-27) ¿Qué es saber? Corresponde a la segunda parte de FM de 1935 (NHD 59-87); *Ciencia y realidad* de 1941 (NHD 89-126); *La idea de filosofía en Aristóteles* inédito de 1933, (NHD 127-137); *El saber filosófico y su historia* (Dos fragmentos), el primero procede de PFM de 1940, el segundo es la 1ª parte de FM (NHD 139-151 y 153-156) respectivamente. 2ª parte. *La filosofía en su historia*. Incluye: *Notas históricas*, recoge fragmentos de los prólogos a *Suárez* (1935) (NHD 179-182), a *Brentano* (1936) (NHD 183), *Sócrates y la sabiduría griega* (1940) (NHD 185-265), *Hegel y el problema de la metafísica* (1933) (NHD 267-287). 3ª parte. *Naturaleza, Historia, Dios*. Incluye: *La idea de la naturaleza: la nueva física* (1934) (NHD 291-353); *El acontecer humano: Grecia y la pervivencia de pasado filosófico* (1942) (NHD 355-391); *En torno al problema de Dios* (versión revisada del artículo de 1935) (NHD 417-454); *El problema sobrenatural: Dios y la edificación de la teología paulina* (inédito, 1934-1939) (NHD 455-542). En 1963 se incluye la *Introducción al problema de Dios* (NHD 394-416), con lo cual se “permitirá situar en su exacta perspectiva el problema tratado en los capítulos *En torno al problema de Dios* y *El ser sobrenatural: Dios y la deificación en la teología paulina*” (NHD 23).

un sacerdote secularizado que escribe de teología⁴⁴; este texto fue el último en obtener la censura eclesiástica el 27 de Octubre de 1944, lo que retrasó la publicación del libro. Solamente la necesidad interna del discurso justificaría su inclusión.

En este texto Dios nos aparece como *ipsum esse subsistens*. “No sabemos, *por lo pronto*, si Dios es ente; y si lo es, no sabemos en qué medida. O mejor: sabemos que hay Dios, pero no lo *conocemos*: tal es el *problema teológico*” (EPD 442). Este texto no aparecía en el artículo de 1935.

Los prólogos a *Pascal y Descartes* son un exponente más claro de la teología como clave hermenéutica subyacente⁴⁵. Teología en textos no recogidos en *Naturaleza, Historia, Dios*⁴⁶ que suponía condenarlos prácticamente, al olvido. En algunos casos estaba justificado, en otros era discutible⁴⁷.

44. Sobre la imagen pública que tenía Zubiri en la España de la postguerra y, más en concreto, en los ambientes católicos. Cfr. A. PINTOR RAMOS *Zubiri y la filosofía en la postguerra*, 11, 28-45; I. ELLACURÍA *La nueva obra de Zubiri*, 196. Una presentación de Zubiri más crítica en T. URDANOZ *Boletín de filosofía existencial. En torno al existencialismo en España: Ciencia Tomista* 70 (1946) 116-162. Cfr. 149-156; S. ALONSO FUEYO, *Filosofía y narcisismo. En torno a los pensadores de la España actual*, Valencia 1953, 53-62. Significativo es el título con el que Alonso-Fueyo, a todas luces injusta, dice así “Hemos de reconocer que Xavier Zubiri ha defraudado las esperanzas puestas en sus posibilidades sin tasa” (55).

45. Sólo teniendo presente las claves teológicas del transfondo, quedarán de manifiesto la originalidad o aportación histórica. Descartes se comprende mejor desde el sentido de la “potencia obediencial”, tal y como la entendían los teólogos de la época, desde la aceptación de la tradición de la Iglesia y el ascetismo (cfr. *Descartes* en: NHD 167-168. Otro tanto ocurre con Pascal y su contexto de la Reforma, Jansenismo y Contrarreforma (cfr. *Pascal*, en: NHD 171, 174). También en otros textos más científicos encontramos expresiones como esta: “Sin la ontología y la teología medievales hubieran sido imposibles Galileo” (*La idea de la naturaleza*, en: NHD 352).

46. *Goethe y la idea de la naturaleza, Nota preliminar a un serón del Maestro Eckhart, Ortega maestro de filosofía*, pudieran haber sido incluidos en el capítulo titulado *Notas históricas de Naturaleza, Historia, Dios* 157-183. Más difícil hubiera sido la inclusión de *Á la mémoire du P. Lagrange, O.P. docteur de la tradition biblique* por tratarse de un exegeta y teólogo y no filósofo A. CORRERA, *Un gran escriturista (P. Lagrange) visto por un gran filósofo (X. Zubiri)*, Revista Cátedra 12 (1988) 110-117. En el artículo sobre Goethe cercenó todas las referencias a una lectura fenomenológica.

47. *Note sur la Philosophie de la Religion* (1937), pudiera haber sido un complemento a *En torno al problema de Dios* (1935), donde la teoría de la religión aparece en perspectiva más amplia y desde lo específico de la filosofía de la religión. Entendemos su no inclusión por la pretendida “continuidad” del libro. Más sorprende la exclusión de *Sobre el problema de la filosofía* (1933) con un

Cabria Ortega resume estos problemas de la siguiente forma “la teología de Zubiri aparece expresamente desarrollada en dos textos: *El ser sobrenatural: Dios y la deificación de la teología paulina* y *Sobre el problema de la filosofía*. En el primero de un modo más estructural y estrictamente teológico; en el segundo desde un punto de vista más filosófico y de un modo más genérico. En los demás pasajes en los que la teología es aludida se trata de aspectos puntuales”⁴⁸. La definición de teología “hablar acerca de Dios desde Dios”, es de esa época.

4. SEGUNDA ETAPA. MADURACIÓN (1945-1962)

Me refiero al periodo de la obra de Zubiri que va desde la aparición de *Naturaleza, Historia, Dios* (1944) hasta la publicación de *Sobre la esencia* (1962); estamos en los años de maduración del pensamiento del autor⁴⁹.

Una época de silencio, marcada en el plano intelectual por el abandono de su actividad pública y por su trabajo en la *Sociedad de Estudios y Publicaciones* creada en 1947 por Juan Lladó, Presidente del Banco Urquijo, en la que el filósofo además de dirigir la vida cultural de la misma desarrolla sus cursos anuales en forma de conferencias. El público de esos cursos procedía de los campos más diversos del saber: filosófico, científico, teológico⁵⁰. Una época rica para comprender la evolución del pensamiento del autor y la maduración del mismo. Se posee escasa información ante su negativa a publicar sus cursos. En este largo periodo sólo fueron enviados a la prensa dos

tema central como se descubre en 1963 con *Los problemas fundamentales de la metafísica occidental*. Pueden verse las explicaciones de D. GRACIA, X. ZUBIRI, *El problema de la filosofía*, 1996, 85-86 y la de I. ELLACURÍA *Aproximación a la obra filosófica*, 62. Quizás tan sólo el motivo era que hubiera tenido que reformular todo el concepto de fenomenología de cara a la censura eclesiástica y era algo demasiado trabajoso, cfr. J.L. CABRIA ORTEGA, *La relación Teología-Filosofía en el pensamiento de Xavier Zubiri*, 73.

48. Ibid., p. 76, nota nº 61. En las páginas 87-102 aparece un estudio pormenorizado del autor sobre esta definición de teología y todas las implicaciones para el filosofar.

49. C. CASTRO, *Biografía de Xavier Zubiri*, 115-116; A. PINTOR RAMOS, *Realidad y verdad. Las bases de la filosofía de Zubiri*, 52-56; J.L. CABRIA ORTEGA, *La relación Teología-Filosofía en el pensamiento de Zubiri*, 103-125.

50. I. ELLACURÍA, *La nueva obra de Zubiri*, 196-197; AA.VV., *Homenaje a Xavier Zubiri*: Revista de Alcalá (1951), Madrid 1953; Cfr. SS 541-562.

breves notas *Ortega* en 1954⁵¹ y *El problema del hombre* en 1959⁵². Es su libro *Sobre la esencia* (1962) la obra fundamental.

Hay que añadir otros dos que aunque publicados en 1963 y 1964, corresponden a textos de conferencias anteriores: *El hombre realidad personal* que procede de 1957⁵³ y *El origen del hombre*, de la que consta que él mismo no consideró ni suficientes ni exactas⁵⁴.

Para completar la nómina se ha de contar hasta la fecha con los póstumos: unos fragmentos del curso *El problema del hombre* 1953-54 (cfr. SH 223-440; 545-673); y el curso de 1959 *Sobre la persona* (cfr. SH 103-152); el curso entero de 1961 *Acerca de la voluntad* (cfr. SSV 15-193) y una breve comunicación de 1961, *Las fuentes espirituales de la angustia y de la esperanza* (cfr. SSV 395-405). Otros muchos textos de esta época quedan inéditos.

Según I. Ellacuría, se puede establecer una relación de causalidad interna en el pensamiento de Zubiri en esta época que le llevaría desde la antropología (realidad humana) a la metafísica (estructura de la realidad) y desde ambas a Dios (realidad “esencialmente existente” cfr. SE 430, 435). El estudio del hombre en sus diversos aspectos (persona, inteligencia, voluntad, libertad, historicidad, individualidad, sociabilidad, moralidad, religación...) todo esto le lleva a clarificar sus opciones metafísicas. Así surge su obra más estrictamente metafísica *Sobre la esencia*. “Hay, pues un movimiento que va de la antropología a la metafísica; del estudio del hombre al estudio de la realidad en su amplitud”⁵⁵. En estas investigaciones antropológicas se recurre a las ciencias positivas como la biología, psicología, sociología, medicina para una mayor y más verdadera comprensión de la realidad y, en particular, de la realidad humana. También la teología

51. Aparecida en el diario ABC el 19 de Octubre de 1955, en las páginas 32 y 35.

52. Publicado en la revista *Índice de Letras y Artes* 120 (1959) 3-4, que reproducía un fragmento del curso *El problema del hombre* de 1953-1954 (PH 79) donde se aprecia su carácter oral.

53. “Fragmento de la primera lección de un ciclo de *Cuatro lecciones sobre la persona*, pronunciado el 16 de Abril de 1959, próximo a publicarse” (HRP 6) esta publicación no llegó a hacerse, la procedencia oral se puede ver en HRP 4, 29; ELLACURÍA I., *Presentación* en: SH xx.

54. “Estas páginas constituyen el contenido de dos lecciones explicadas en el año 1949 en un curso público. Sólo hay modificaciones en lo referente a los hechos descubiertos” (OH 147), I. ELLACURÍA comenta que estas páginas no le parecían a Zubiri ni suficientes, ni exactas”, *Presentación* en: SH xxiii.

55. J.L. CABRIA ORTEGA, *Relación Teología-Filosofía en el pensamiento de Zubiri*, 105; I. ELLACURÍA, *Presentación*, en: SH xx; A. PINTOR RAMOS, *Realidad y sentido*, 82; A. GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, *Un solo mundo*, 177-183.

influye en el filósofo para este diálogo que intenta comprender la realidad humana.

En *Sobre la esencia* los pasajes sobre “orden intramundano”, “transmundano” “extramundano” alude en este contexto a Dios y son muchos los textos que lo indican claramente⁵⁶. Dios como causa primera y fundamento de la realidad. El mundo tiene respecto de Dios dos diferencias: la contingencia y la posibilidad⁵⁷.

En *El origen del hombre* (1949) (1964), tiene repercusiones científicas, filosóficas y teológicas que subrayan la interdisciplinariedad y que conducen al hombre “animal inteligente” (OH 159) de la inteligencia a la razón (OH 161). “En concreto, la ciencia se ocupa de las cosas reales *qua* cosas, en cuanto a su contenido; la filosofía, de las cosas reales *qua* reales, en su dimensión trascendental; la teología de las cosas reales *qua* creadas y elevadas al orden sobrenatural, en su dimensión teologal. Las cosas reales son las mismas, cambia el modo de acercamiento”⁵⁸.

5. TERCERA ETAPA. MADUREZ (1963-1983)

Esta nueva etapa se inicia con la publicación de *Cinco lecciones de filosofía* (1963), el primer libro después de *Sobre la esencia* y se concluye en el momento de su muerte el 21 de septiembre de 1983, meses después de la presentación de los últimos volúmenes de su trilogía sobre la intelección: *Inteligencia sentiente*⁵⁹.

La Sociedad de Estudios y Publicaciones, le proporcionó una pensión con la única obligación de impartir anualmente un curso de filosofía. Estos cursos anuales serán durante años su especial

56. X. ZUBIRI, *Sobre la esencia*, 430-431, 434, 436, 467, 468, 514 una articulación de estos textos nos daría la idea de Dios en esta obra, puede verse F. LLENÍN IGLESIAS, *La realidad divina y su fundamento según Xavier Zubiri*: Studium Ovetense 16 (1988) 7-38; ID., *La teología en el filosofía de Xavier Zubiri*: Revista Española de Teología 52 (1992) 69-86; J. SÁEZ CRUZ, *La accesibilidad de Dios: su mundaneidad y trascendencia en Xavier Zubiri*, Universidad Pontificia, Salamanca 1995, 239-247. 249-271.

57. X. ZUBIRI, *Sobre la esencia*, 200.

58. J.L. CABRIA ORTEGA, *Relación Teología-Filosofía en el pensamiento de Zubiri*, 119.

59. La obra en su conjunto se titula *Inteligencia sentiente* y consta de tres volúmenes titulados: *Inteligencia sentiente. Inteligencia y realidad* (1980), *Inteligencia y logos* (1982), *Inteligencia y razón* (1983).

cauce de expresión. Inicialmente eran privados y más tarde públicos. Allí contó con la gran colaboración de amigos y discípulos, entre los que hay que destacar la de I. Ellacuría a partir de 1965 al cual, Pedro Arrupe, Prepósito General de la Compañía de Jesús, le pidió que se trasladara periódicamente desde el Salvador a Madrid, para ayudar a Zubiri en la publicación de sus obras inéditas. En el año 1966 se crea el *Seminario de Teología* dirigido por el joven catedrático de la Universidad Pontificia de Salamanca, Olegario González de Cardedal. Zubiri da razón y expone la importancia del Seminario (SOG VII), importancia que queda ratificada en 1980, cuando, con motivo de ser nombrado *Doctor honoris causa* en *Teología* por la Universidad de Deusto y antes de su lección inaugural escribe *Reflexiones teológicas sobre la Eucaristía*: “La Teología es una de las fibras más íntimas de mi realidad personal”⁶⁰. En 1972 gracias a la colaboración de Ellacuría se creó el *Seminario Xavier Zubiri*, que fue dirigido por I. Ellacuría y D. Gracia. Se convirtió en un laboratorio de creación filosófica⁶¹. Una idea aproximada de las personas que asistieron a los cursos la encontramos en las actas⁶².

Durante estos años su labor está vinculada a la *Sociedad de Estudios y Publicaciones*, y su trabajo es tanto editorial como de organización de cursos. En el año 1963, tras el paréntesis del año anterior se reanudan los cursos públicos con un estudio sobre la idea de la filosofía en cinco filósofos: Aristóteles, Kant, Comte, Bergson, Husserl completado con referencias a Dilthey y Heidegger.

Inusualmente el texto que sirvió de base fue publicado ese mismo año *Cinco lecciones de filosofía*. El ciclo de cursos orales iniciado en 1945, se cerrará definitivamente en 1976 con el tema *La inteligencia humana*, que anticipa la última obra editada en vida.

La preocupación por temas teológicos se refleja en el curso tenido en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma en noviembre de 1973, donde impartió 12 lecciones sobre el tema *El problema teolo-*

60. X. ZUBIRI, *Palabras de agradecimiento* (1981) 39. La crónica de este acontecimiento en J.M. LERA, *Presentación*, 15; ID., *Introducción*, 25-26; C. CASTRO, *Biografía de Xavier Zubiri*, 140-142.

61. A. LÓPEZ QUINTÁS, *El origen del Seminario “Xavier Zubiri”*, en: BP 45-50 y D. GRACIA, *El Seminario “Xavier Zubiri” de Madrid*, en: BP 745-753; C. CASTRO, *Biografía de Xavier Zubiri*, 130-132; 171, 186-187, 191-194; A. PIN-TOR RAMOS, *Seminario Xavier Zubiri*, 179-188; I. ELLACURÍA, *Presentación: Realitas I*, 5-7; Cfr. SS 541-562. 653-675.

62. AA.VV., *Homenaje a Xavier Zubiri*, Revista Alcalá, Madrid 1953 y AA.VV., *Homenaje a Xavier Zubiri*, Moneda y Crédito, Madrid 1970.

gal del hombre: el hombre y Dios, que serían las bases del libro *El hombre y Dios*⁶³.

Junto a esto hay que destacar sobre su misma actitud ante lo religioso y la teología la participación en el *III Convegno de Studi di Filosofia della Religione* tenido el mes de octubre de 1978 en Perugia⁶⁴, dato significativo porque el autor no solía asistir a ningún tipo de convenio o de encuentro. Otro hecho fue su presencia en el homenaje a K. Rahner con motivo del 70 cumpleaños en la Universidad Pontificia de Comillas⁶⁵; en esta ocasión Zubiri, a quien unían lazos de amistad con el homenajeado, disertó sobre *El problema teológico del hombre*.

“Estas páginas constituyen la introducción al curso que profesé en la Facultad de Teología de la Universidad Gregoriana de Roma en noviembre de 1973, y que pronto aparecerá como libro en su integridad. He pensado que a pesar de la brevedad, nada mejor puedo ofrecer al gran teólogo que es Rahner, que estas reflexiones introductorias que empezaron a ser publicadas hace ya treinta y nueve años” (PTH 55)⁶⁶.

63. ELLACURÍA I., *Presentación* en HD I-X no obstante la edición no recoge todo el curso, tendremos también en cuenta el texto policopiado y que circulaba entre los asistentes. Sobre la importancia y significado personal del curso, perfectamente relatado por su esposa, no sin fuerte carga emocional, C. CASTRO, *Biografía de Xavier Zubiri*, 121-130.

También tuvo una conferencia con teólogos del Pontificio Colegio Español de San José en Roma cuyo rector era D. Julio García Velasco. Por mediación del arzobispo D. Antonio María Javierre y organizada por la Pontificia Universidad Salesiana impartió la conferencia *El problema de la filosofía moderna* en el Centro de Estudios Eclesiásticos de Roma (Iglesia nacional de Santiago y Montserrat) siendo rector D. Justo Fernández Alonso. Cfr. SS, p. 82 nota nº 45.

64. V. BIANCHI, *Religione ed etica*, 299-354. La intervención de Zubiri, 327-328 *Sobre la participación en el Convegno di Perugia*, 131-134. C. CASTRO, *Biografía de Xavier Zubiri*, 120-121.

65. A. VARGAS MACHUCA (ed.), *Teología y mundo contemporáneo*, también K. Rahner hizo un homenaje a Zubiri, con ocasión de su 70 cumpleaños RAHNER K., *Die Gesellschaftskritische Funktion der Kirche*, 537-558.

66. Zubiri cita a K. Rahner en CR 78, 136, implícitamente en PFHR 354. Rahner es “uno de los teólogos más admirados” por el autor. Cfr. I. ELLACURÍA, *Aproximación a la obra filosófica*, 59; cfr. A. TORRES QUEIRUGA, *Noción, religación, trascendencia*, 324-344; *El hombre experiencia de Dios*, 167-185; J. M. (MARTÍNEZ DE) ILARDUIA, *Xavier Zubiri: una nueva posibilidad para la teología*: Scriptorium Victoriense 40 (1993) 73-90, la cita p. 88; J. L. RUIZ DE LA PEÑA, *El hombre es uno en alma y cuerpo*: Studium Ovetense 22 (1994) 353-366, especialmente 362-363. A. SAVIGNANO, “La dimensión teológica del hombre en Xavier Zubiri” en: *The Xavier Zubiri Review*, vol 8 (2006) 5-16; E. SOLARI, “Zu-

La preocupación de Zubiri en esta época, como en la anterior, es la metafísica⁶⁷ y la antropología⁶⁸ pero también vuelve a aparecer su interés por el tema de Dios⁶⁹ y lo religioso⁷⁰ siempre en relación con la filosofía de la realidad.

La intelección es un tema que ya había aparecido tratado en la obra de 1962⁷¹ sin cuya referencia todo lo desarrollado en ella quedaría injustificado. No cabe una metafísica sin una noología y viceversa (IS 9-10), realidad como “de suyo” (RR 25).

biri ante la hermenéutica de la religión” en: *The Xavier Zubiri Review*, vol 10 (2008) 113-131.

67. Los libros publicados en esta época nos dan idea de las preocupaciones del momento *Cinco lecciones de filosofía* (1963); *El concepto descriptivo del tiempo* (1976); *Respectividad de lo real* (1979); *Inteligencia sentiente* (1980-1983) De las obras póstumas cfr. *El problema del mal* (1964) (1992); *Estructura dinámica de la realidad* (1968) (1989); *Los problemas fundamentales de la metafísica occidental* (1969) (1994); *Sobre el tiempo* (1970) (1996); *El espacio* (1973) (1996); *Reflexiones sobre lo estético* (1975) (1992). De los cursos orales inéditos sobre el tema: *El hombre y la verdad* (1996); *Sobre la realidad* (1996); *El hombre: lo real y lo irreal* (1967); *Estructura de la metafísica* (1969); *Sistema de lo real en la filosofía moderna* (1970).

68. La antropología está presente en las obras de esta etapa. Cfr. *El hombre y su cuerpo* (1973); *La dimensión histórica del ser humano* (1974); *El problema teológico del hombre* (1975); muchas páginas de la obra *Inteligencia sentiente* (1980-1983); *El problema filosófico de la historia de las religiones* (1965-1971) (1993); *Sobre el hombre* (1986) donde se incluyen parcialmente textos de esta época: *La realidad humana* (1982); Cursos orales aún inéditos tratan el tema: *El problema de Dios en la historia de las religiones* (1965); *El hombre: lo real y lo irreal* (1967) (2005); *El hombre y el problema de Dios* (1968); *El problema teológico del hombre: Dios, religión y cristianismo* (1971-1972); *El problema teológico del hombre: el hombre y Dios* (1973); *Tres dimensiones del ser humano: individual, social e histórica* (1974).

69. El tema de Dios está presente en las últimas obras. De los textos publicados: cfr. *Introducción al problema de Dios* (1963); *Trascendencia y Física* (1964); *El problema teológico del hombre* (1975). De las ediciones póstumas cfr. *El hombre y Dios* (1973) (1984); *El problema filosófico de la historia de las religiones* (1965-1971) (1993). De los cursos aún inéditos *El problema de Dios en la historia de las religiones* (1965); *El hombre y el problema de Dios* (1968); *El problema teológico del hombre: Dios, religión y cristianismo* (1971-1972); *El problema teológico del hombre: el hombre y Dios* (1973).

70. Además de los libros anteriormente citados también se refiere a las religiones en: *Zurvanismo* (1964); *El problema teológico del hombre* (1975); *Intervención aclaratoria en el Convengo di Perugia* (1978); también podemos citar los escritos más teológicos de Zubiri en el ámbito de la religión cristiana, de los textos publicados, *Prólogo* en: O. GONZÁLEZ DE CARDEDAL, *El misterio Trinitario y existencia humana*, 1965; *Reflexiones teológicas sobre la Eucaristía* (1991); de los cursos orales aún inéditos: *Reflexiones filosóficas sobre algunos problemas de Teología* (1967).

71. X. ZUBIRI, *Sobre la Esencia*, 58, 112-134, 345-356, 391-395, 413-417, 445-458, 506-507. Cfr. J. BAÑON, *La estructura sentiente de la trilogía de Zubiri*, 65-80; A. PINTOR RAMOS, *Realidad y verdad*, 311-320.

Un momento singular de esta inclinación intelectual lo constituye el curso de 1969 *Los problemas fundamentales de la metafísica occidental*, en el que el autor plantea descubrir el cañamazo, o la textura interna que subyace a la cuestión metafísica de la filosofía occidental, tras el análisis de los hitos más significativos: Aristóteles, Santo Tomás, Descartes, Leibniz, Kant, Hegel; existe una “unidad profunda” (PFMO 323) porque en ellas subyace una “cierta estructura del “pensar filosófico”” (PFMO 324) apoyada en una idea concreta ya sea de *ratio, intellectus o nous* (PFMO 324.328) que en último extremo reposa en una teoría de la sensibilidad según la cual son los sentidos “quienes dan las cosas y, luego, el *intellectus* pone en marcha su *conceptio, su ratio*” (PFMO 328). De todo esto se concluye que la idea misma de inteligencia es la que se convierte en problema al que él mismo ofrece su personal teoría de la “inteligencia sentiente” (PFMO 329-345) (PFMO 345).

En *Sobre el problema de la filosofía* (1933) aparece el término “horizonte” que mantiene hasta 1980. Dos horizontes: el horizonte griego u horizonte de la movilidad de lo real; y el horizonte cristiano; llamado también horizonte de la creación, horizonte de la nihilidad y horizonte teológico⁷².

El horizonte griego fue superado (PFMO 15) por la implantación del cristianismo y de sus verdades de fe de las que se derivaron concepciones filosófico-ontológicas.

“Toda la historia de la filosofía europea post-helénica, desde San Agustín a Hegel, no es más que una metafísica de la nihilidad; se mueve por tanto en el horizonte de la creación: en este sentido, es una filosofía que no es pura filosofía. Dejémoslo consignado muy taxativamente”⁷³.

El autor se preguntaba ya en 1933 si no es posible una “filosofía pura que no sea más que pura filosofía” (SPF-II 117). Una filosofía no derivada del “horizonte de la nihilidad”, sino del horizonte de la realidad.

En el prólogo a la edición inglesa de *Naturaleza, Historia, Dios*, dice que a lo largo de la historia ha habido “gigantescas sustantivaciones”:

72. J.L. CABRIA ORTEGA, *Relación Filosofía-Teología en el pensamiento de Zubiri*, 134-135, nota nº 26-31.

73. X. ZUBIRI, *Prólogo* a la tercera edición, en: CLF iii, citado por J.L. CABRIA ORTEGA, *Relación Teología-Filosofía en el pensamiento de Zubiri*, 135, nota nº 34.

“Frente a estas cuatro gigantescas sustantivaciones del espacio, del tiempo, de la conciencia y del ser, he intentado una idea de lo real anterior a aquellas. Ha sido el tema de mi libro *Sobre la esencia* (Madrid, 1962): la filosofía no es filosofía ni de la objetividad ni del ente, no es fenomenología ni ontología, sino que es filosofía de lo real en cuanto real, es metafísica. A su vez la intelección no es conciencia, sino que es mera actualización de lo real en la inteligencia sentiente. Es el tema del libro que acaba de aparecer, *Inteligencia sentiente* (Madrid, 1980) (...). Me he visto forzado a dar una idea distinta de lo que es la intelección, de lo que es la realidad y de lo que es la verdad” (DE 16-17).

Dos grandes errores que a su juicio, han trascendido en la historia de la filosofía la *logificación de la inteligencia y la entificación de la realidad*⁷⁴ frente a las que propone una “des-logización de la inteligencia” o “inteligizar” al logos y una “reificación” del ente⁷⁵. La respuesta concreta será el desarrollo de una teoría de la realidad como el carácter “de suyo” y la inteligencia no como concipiente, sino como inteligencia sentiente cuyo “acto formal es sentir la realidad” (IRA 351) y que consiste en la “mera actualización de lo real en la intelección”, donde actualización significa simplemente “estar presente desde sí mismo, desde su propia realidad” (IS 13).

La teología de Zubiri queda situada en este intento global de su pensamiento y no sólo como mera “interpretación” o “relectura” de los distintos temas teológicos; es la tesis de I. Ellacuría y A. González. “En esta situación se encuentra la cuestión de Dios y con ella la de las religiones, el cristianismo y la teología. De ahí que, salvo textos muy concretos, podamos decir que la madurez de Zubiri sobre el tema de Dios y el de la teología se remonta a la década de los setenta”⁷⁶.

74. Una y otra expresión aparecen frecuentemente en su obra. Cfr. IS 86, 168, 224-225; IL 48-50, 87, 104, 348, 378-381; IRA 66, 188, 207, 296; HD 55, 131; PFMO 92, 101, 103, 106, 135, 146. cfr. J. BAÑÓN, *Zubiri hoy*, 78ss; I. ELLACURÍA, *Superación del reduccionismo*, 633-650, en especial, 634-642; J. F. PINO CANALES, *La intelección violenta*, Facultad de Teología de Catalunya, Barcelona 1994, 69-74; A. PINTOR RAMOS, *Realidad y verdad*, 55, 88, 141, 145.

75. Esta expresión es propuesta por Zubiri (Cfr. IS 168; IL 48, 50, 52; IRA 189, 297, significa “hacer del logos un modo ulterior de la aprehensión primordial de lo real” (IS 225); Cfr. A. PINTOR RAMOS, *Realidad y verdad*, 141; IL 50, 52. Un comentario de I. ELLACURÍA, *Aproximación a la obra completa*, 975; D. GRACIA, *Zubiri vuelve a la Universidad*, 19-20.

76. J.L. CABRIA ORTEGA, *Relación Teología-Filosofía en el pensamiento de Zubiri*, 140, nota 48.

Zubiri tiene textos que se refieren a la teología en esta época que estamos analizando⁷⁷, cuyo objeto formal y propio es el argumento teológico, y otros de carácter filosófico que hacen referencia a la teología o cuestiones teológicas en particular. *Itinerarium mentis in Deum* según la definición de San Buenaventura, eso es la teología. *Reflexiones teológicas sobre la Eucaristía* (1981), en unas palabras previas el homenajeado, agradece la concesión del título honorífico resaltando que lo acepta “no por razones científicas, sino por otras razones mucho más graves y hondas. Ante todo, porque se trata de Teología, y la Teología es una de las fibras más íntimas de mi realidad personal”⁷⁸.

Lo teologal es el fundamento del saber teológico (PTH 63) y el estudio de la dimensión teologal del hombre, según Zubiri, abarca los momentos internamente conexos: Dios, religión, cristianismo. Una estructuración en capítulos se formularía así: primero, el hombre y Dios; segundo, el hombre y Dios en las religiones; tercero, el hombre y Dios en la religión cristiana.

“No pretendo decir cosas nuevas sobre la Eucaristía, sino que intento conceptualizar a mi modo las ya sabidas. Es esta conceptualización el tema formal de esta Lección” (RTE 41) (...) Esta conceptualización apela a tres conceptos: sustantividad, actualidad, corporeidad. Y estos conceptos nos llevan en línea recta a todas las ideas paulinas” (RTE 59).

La teología se ocupa del misterio, pero no agota al misterio. Una cosa es la fe en el misterio y otra su conceptualización teológica.

El problema teologal del hombre para Zubiri a la altura de 1975 se desarrollaría en tres fases: 1) análisis de la realidad humana con tres momentos: religación, marcha intelectual, experiencia, 2) la plasma-

77. El particular los cursos que afrontan el tema de Dios y que culminan en el curso de 1971-1972: *El problema teologal del hombre: Dios, religión, cristianismo* y en el curso de Roma 1973 que desarrolla la primera parte del curso de Madrid: *El problema teologal del hombre: el hombre y Dios*.

78. Hemos de recordar que Zubiri ya era Doctor en Teología desde 1920, “Pero además, acepto el honor porque se trata de una Facultad de la Compañía de Jesús, a la que estoy tan, tan debido desde hace muchos años” (Ibid., 39), para más noticias de este acto C. CASTRO, *Biografía de Xavier Zubiri*, 140-142, para algunos datos concretos de la relación de Zubiri con la Compañía de Jesús, cfr. Ibid., 121-129, 229-231.

Para el tema, “la ciencia de Cristo” en San Buenaventura pueden verse los libros de F. MARTÍNEZ FRESNEDA, *La gracia y la ciencia de Jesucristo*, Espigas, Murcia 1997 (San Buenaventura, Alejandro de Hales, Odón Rigaldo); ID., *Cuestiones disputadas de la ciencia de Cristo*, Espigas, Murcia 1999.

ción de la religación en religión y religiones, 3) el cristianismo como religión de la deificación. La propuesta de Zubiri es sugerente, pues un estudio de lo teologal en toda su extensión englobaría tres grandes cuestiones (religación, religión, deiformidad); o si se quiere: Dios, religión, cristianismo (Cfr. PTHC 63). El desarrollo íntegro de cada una de estas partes conllevaría la puesta en escena de otras ciencias: arqueología, historia antigua y de las religiones, sociología.

Los premios oficiales se suceden en los últimos años de su vida. En Alemania se le concede en 1979 la Gran Cruz al Mérito en su más alta categoría para quien no es Jefe de Estado. En 1980 es investido Doctor honoris causa en teología por la Universidad de Deusto. En 1982 recibe el premio Ramón y Cajal a la investigación, junto con su amigo Severo Ochoa. En 1983, el compositor español Cristóbal Halffter le dedica su sinfonía *Versus*, una de las composiciones más importantes de la música contemporánea. Murió el 21 de Septiembre de 1983, en Madrid a causa del cáncer que sobrellevó durante tres años.

6. LOS ESCRITOS PÓSTUMOS DE ZUBIRI

Tras la muerte de Zubiri en 1983 sus discípulos y amigos emprendieron la tarea de publicar los escritos inéditos, primero en el Seminario Xavier Zubiri y después de 1989, en la Fundación Xavier Zubiri.

El primer volumen aparecido *El hombre y Dios* (1984) fue preparado por Ignacio Ellacuría que también publicó *Sobre el hombre* (1986). *Estructura dinámica de la realidad* (1989) y *Sobre el sentimiento y la volición* (1992) por Diego Gracia. *El problema filosófico de la historia de las religiones* (1993) y *El problema teologal del hombre: Cristianismo* (1997) fueron editados por Antonio González. *Los problemas fundamentales de la metafísica occidental* (1994) y *Primeros escritos (1912-1926)* por Antonio Pintor Ramos; *Espacio. Tiempo. Materia* (1996) por Antonio Ferraz Fayós. *El hombre y la verdad* (1999) Juan Antonio Nicolás; *Sobre la realidad* (2001), Germán Marquínez Argote; *Sobre el problema de la filosofía y otros escritos (1932-1944)* (2002) y *El hombre: lo real y lo irreal* (2005) por Jesús Conill; los últimos de los publicados, *Escritos menores (1953-1983)*, (2007) editado por Germán Marquínez Argote, *Tres dimensiones del ser humano: individual, social e histórica*, editado por J. Corominas (2006), *Cursos universitarios. Volumen I*, (2007) edición

preparada por M. Mazón⁷⁹; *Acerca del mundo*, Madrid 2010 editado por Antonio González.

7. EL PROBLEMA HERMENÉUTICO DE LA OBRA DE ZUBIRI

Si el pensamiento del autor ha sufrido una evolución a lo largo de su trayectoria personal ¿cómo saber cuál es el pensamiento maduro? ¿qué valor tienen términos que posteriormente ha matizado? ¿cuáles de los significados que ha ido asociando a un término debe adoptarse como definitivo?

Los criterios que ofrezco son los siguientes: 1) Hay que situar cada texto en una fecha y en una etapa del pensamiento zubiriano (formación y primeros escritos, maduración, madurez y póstumos) así como el género literario al que pertenece y el momento de su publicación, acotar el significado que asigna a los términos que aparecen en el texto y compararlo con los escritos anteriores y posteriores; 2) la relación de la obra escrita de Zubiri y su opción personal por vivir la dedicación filosófica como expresión de la voluntad de verdad real. El texto como resultado de esa voluntad de verdad real. Hay que rastrear las huellas de verdad real en el texto, así como el diálogo con sus interlocutores filosóficos; 3) El tercer criterio permite establecer la coherencia del texto con el conjunto del pensamiento del autor. Hoy día casi unánimemente se considera la trilogía sobre la inteligencia sentiente como su culminación. La noología que está a la base de esta obra constituye un instrumento de gran valor para iluminar, relacionar y completar escritos anteriores⁸⁰. Este tercer criterio fue

79. X. ZUBIRI, *Escritos menores (1953-1983)*, Alianza Editorial-Fundación Xavier Zubiri, Madrid 2007. Cfr. SS 695-708; X. ZUBIRI, *Tres dimensiones del ser humano: individual, social e histórica*, Alianza Editorial-Fundación Xavier Zubiri; X. ZUBIRI, *Cursos universitarios. Volumen I*, Alianza Editorial-Fundación Xavier Zubiri, Madrid 2007; X. ZUBIRI, *Acerca del mundo*, Alianza Editorial-Fundación Xavier Zubiri., Madrid 2010.

80. A esta trilogía hay que añadir otros escritos en torno a 1980, que aportan claves interpretativas para ver la evolución intelectual del autor: *Prólogo a la traducción inglesa de Naturaleza, Historia, Dios* (NHD 9-17), *Prólogo a la tercera edición de Cinco lecciones de filosofía* (CLF i-iv); *Reflexiones teológicas sobre la Eucaristía*: *Estudios Eclesiásticos* 56 (1981) 41-59. *¿Qué es investigar?* *Ya* (19-X-1982) 43 y la primera parte de *El hombre y Dios* redactada y revisada completamente para su publicación por el propio Zubiri en los últimos meses de su vida. Publicada póstumamente con el título *La realidad humana* (Cfr. HD 15-112).

propuesto por D. Gracia y ha sido adoptado casi unánimemente por los estudiosos de la obra⁸¹.

La aplicación de estos criterios no implica minusvalorar toda la obra escrita con anterioridad a la trilogía de la inteligencia sentiente, ni se trata de cribar toda la obra de Zubiri para distinguir entre textos maduros e inmaduros, sino partir de *Inteligencia sentiente* para progresar en la radicalidad que el autor no tuvo tiempo de dar en algunos escritos iniciales. Lo mismo sucede con los estudios sobre la filosofía de Zubiri. No se trata de ignorar sistemáticamente lo escrito antes de 1980 sino que hay que situarlo en la perspectiva noológica de *Inteligencia sentiente*, aunque D. Gracia afirma tajantemente que “todo lo publicado sobre Zubiri con anterioridad a 1980, e incluso, por supuesto, lo publicado por mí mismo, es hoy de muy escasa utilidad”⁸².

8. EL PENSAMIENTO DE XAVIER ZUBIRI EN LA CULTURA ESPAÑOLA DE LA ACTUALIDAD

El impacto de la persona y obra de Zubiri en la filosofía española de su tiempo pasó por varias fases diferenciadas. El primer periodo desde 1923 a 1942, cuando renuncia a su cátedra universitaria. Zubiri se introduce en el panorama filosófico del país, su tesis doctoral, de profundidad y actualidad inusuales, fue una excelente carta de presentación. Empezó a ser conocido por la calidad de sus clases, algunas traducciones y sus artículos en la revista *Cruz y Raya*. El segundo periodo transcurre desde la publicación de *Naturaleza, Historia, Dios* en 1944 hasta 1962, cuando apareció *Sobre la esencia*. Un pensamiento muy cuestionado. El libro tardó un año en recibir la censura eclesiástica, fue ignorado sistemáticamente en cátedras

81. D. GRACIA, *Voluntad de verdad. Para leer a Zubiri*, x; ID., *Actualidad de Zubiri: la filosofía como profesión de verdad*, en: J.I. TELLECHEA IDÍGORAS (ed.), *Zubiri (1898-1983)*, Departamento de Cultura del Gobierno Vasco, Vitoria 1984, 73-137. este criterio puede verse en J.L. CABRIA ORTEGA, *La cuestión hermenéutica de la obra de Xavier Zubiri. 1898-1983. Reflexiones en el centenario de su nacimiento*: Lumen 47 (1998) 545-570 este criterio muestra su máxima virtualidad si se aplica a la lectura de *Sobre la esencia*; E. SOLARI, *La filosofía de la religión en Xavier Zubiri. Presentación, contextualización y evaluación*: Revista Agustiniiana 128 (2001) 517-635, especialmente 588.598.

82. D. GRACIA, *Prólogo*, en: AA.VV., *Del sentido a la realidad. Estudios sobre la filosofía de Zubiri*, Madrid 1995, 15.

y publicaciones afines al régimen político. La respuesta de Zubiri no fue otra que el trabajo constante en soledad y silencio⁸³. Con la publicación en 1962 de *Sobre la esencia* su filosofía es atacada en otro sentido, se le acusa de ser un neoescolástico que ha tratado de modernizar problemas clásicos de nulo interés. A los discípulos de Ortega les parece que reniega del maestro y se encuentra más cómodo entre Aristóteles, el tomismo y la escolástica, que con sus maestros Husserl y Heidegger. Estas dificultades se prolongaron bastantes años, la respuesta de Zubiri fueron los cursos orales referidos al hombre y la realidad⁸⁴.

La trilogía *Inteligencia sentiente* tardará veinte años en aparecer, en ella Zubiri ofrecerá las claves de su metafísica de la realidad. En este espacio de tiempo cobran protagonismo una generación de filósofos más interesados por la filosofía analítica, el marxismo y el existencialismo. La filosofía zubiriana parecía reservada al grupo de los iniciados que compartían un argot ininteligible para el común de los mortales. Todo esto no favoreció un estudio sereno y desapasionado de su obra⁸⁵.

83. A. PINTOR RAMOS, *Zubiri y su filosofía en la postguerra: Religión y Cultura* 32 (1986) 5-55; D. PICORNELL GALLAR, *La estructura de la razón moral. Diálogo teológico con la noología de Xavier Zubiri*, 67-71.

84. Se trata de los cursos *Sobre la realidad* (1966), *El hombre y la verdad* (1966), *El hombre: lo real y lo irreal* (1967), *Estructura dinámica de la realidad* (1968) y *Los problemas fundamentales de la metafísica occidental* (1969-1970), todos ellos publicados póstumamente.

85. L. JIMÉNEZ MORENO, *Impacto de la filosofía de Zubiri en el cultura española*, en: BP 51-64; A. PINTOR RAMOS (Coord.), *Zubiri desde el siglo XXI*, Publicaciones de la Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 2009; M. SUANCES MARCOS, *Historia de la filosofía española contemporánea*, Editorial Síntesis, Madrid 2006, pp. 403-451; A. SAVIGNANO, *Panorama de la filosofía española del siglo XX*, Comares, Granada 2008, pp. 179-210.